



“La izquierda es hoy más derechista que la derecha y al revés”, dice Lech Walesa

R. MONTES Y T. GRECKO, CDMX

Steve Bannon, ex colaborador de Trump, se opone al voto electrónico por ser, dice, la puerta al fraude electoral. PÁGS. 6Y7

Monreal no marchará

AMLO: “tenemos mucho que informar y será muy bueno”

P. DOMÍNGUEZ Y S. ARELLANO - PÁG. 7

Reunión de la ultraderecha

La izquierda es más derechista que la derecha y al revés: Walesa

CPAC. Steve Bannon, ex asesor de Donald Trump, se opone al voto electrónico por ser, dice, la puerta al fraude electoral

RAFAEL MONTES Y TÉMORIS GRECKO / CIUDAD DE MÉXICO

El ex presidente de Polonia Lech Walesa alertó que hoy en día la izquierda se ha derechizado y la derecha se ha izquierdizado, por lo que es necesario redefinir cada uno de estos segmentos políticos.

En su mensaje de apertura de la Conferencia de Acción Política Conservadora (CPAC, por su sigla en inglés) en Ciudad de México criticó que los partidos cristianos han perdido esencia.

“Yo soy un hombre de derecha, pero tenemos que redefinir, en estos tiempos nuevos qué significa en realidad la derecha y la izquierda; a mí me parece que hoy la izquierda está mucho más derechista que la derecha y al revés.”

“Me gustan tanto los partidos cristianos, pero no hay ni una sola persona de fe religiosa como su miembro; tenemos que arreglarlo de alguna manera. Ninguna de las estructuras del mundo de ayer está bien para servirnos en este mundo nuevo”, comentó.

En el encuentro de líderes y simpatizantes de la derecha conservadora de EU, México y otros países, dijo que el comunismo es una ideología atractiva para los jóvenes porque habla de justicia y amistad, pero que en realidad son ideas poco factibles y realistas.

Eduardo Verástegui, presidente en México de la CPAC, regaló a Walesa un sombrero rojo de charro y una imagen de la Virgen de Guadalupe con el papa Juan Pablo II.

En tanto, Steve Bannon, ex asesor de Donald Trump, alertó que el voto electrónico es un riesgo para la democracia, pues es la puerta a fraudes, y consideró que, en realidad, los populistas no tienen el apoyo de la gente.

“Una vez que comiencen a digitalizar las elecciones, se hablará

Y ADÉMÁS



“Antifascistas” se hacen presentes

Unos 60 manifestantes inconformes con la CPAC protestaron afuera del hotel Westin, en Santa Fe, con pancartas que rezaban “Fuera escoria fascista”, “Bannon Go Home”, “Bolsonaro, corrupto”. “Es una cumbre que reúne a la ultraderecha, fascista y retrógrada; no nos agrada que esté el señor (Luis Fernando) Camacho aquí ni Lech Walesa”, dijo Irma Nava, vocera del Consejo Internacional de Comunicación Popular. Ellugar fue resguardado por unos 50 policías capitalinos.

de pérdida de soberanía; todo esto se hace para robar las elecciones de manera consistente porque no tienen el apoyo de la gente”, expresó en su intervención de manera remota.

Aseguró que la izquierda busca “el control total de expresión, pero también supresión de cualquier pensamiento; es un puntaje de cierre ante cualquier debate.”

“Quiéren controlar todo el aparato y por eso en México la tendencia, igual que en Brasil, es empezar a hacer el voto electrónico. Es la manera en que quieren empezar a cosechar votos”.

Asimismo, cuestionó los resul-

tados electorales en Brasil y calificó a Luiz Inácio Lula Da Silva de delincuente internacional. “Junto con el partido que lo ha apoyado lleva en ese negocio más de 20 años, quiere extender su mandato más allá de la Amazonía”, alertó.

Público animado y temeroso

Los dirigentes de la ultraderecha internacional se encontraron con un público animado pero temeroso por la marea de victorias de líderes relacionados con las izquierdas, que han ganado ocho presidencias desde 2018, y porque la ola republicana que, según Trump, iba a barrer a los demócratas el pasado 8 de noviembre en EU, no se produjo.

La CPAC, que se desarrolla en el hotel Westin en Santa Fe, sirvió de vehículo al Partido Republicano de EU para introducir su variante ideológica de extrema derecha, abundante en teorías de conspiración y conservadurismo católico tradicional latinoamericano.

Los organizadores consiguieron entusiasmar a los asistentes postulando a Verástegui como candidato de la derecha.

Lo que siguió fueron presentaciones de las principales creencias del argumentario trumpista: las elecciones presidenciales en EU y Brasil fueron fraudulentas; los mecanismos electorales en América están amañados; existe una conspiración de organismos internacionales para acabar con la democracia; hay un complot de élites globales para secuestrar niños, legalizar la pedofilia y convencernos de que las relaciones sexuales con menores son normales.

Así como que están forzando cambios de sexo quirúrgicos en infantes, se está imponiendo una censura generalizada a las voces de derecha, la frontera México-EU es una tierra sin ley



Arriba, Eduardo Verástegui y Lech Walesa; abajo, participación remota de Bannon y Eduardo Bolsonaro. JORGE CARRALLO

que requiere mano muy dura y el cambio climático es una mentira creada para quitarnos la libertad.

Asimismo, Verástegui señaló que “gobiernos socialistas han tomado control de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, México, Perú y, por supuesto, Venezuela, Cuba y Nicaragua”. Y Lula da Silva “quiere agregar a Brasil al bloque de países donde reina el régimen”.

Matt Schlapp, presidente de la Unión Conservadora Americana, remarcó un sentimiento “de tristeza, pues hay marxismo, comunismo, socialismo resurgiendo en Latinoamérica e impactando a EU”.

Otro llamado a la acción fue el de Tim Ballard, quien encabeza Operation Underground Railroad, una organización que sostiene que hay un complot inter-

nacional de explotación sexual infantil, que es implementado por élites políticas y económicas.

Ballard insistió en que la “red de pedófilos” pretende convencernos de que el abuso infantil es una “liberación”, que se legalicen la pornografía y la mutilación genital de menores, y quitar a Dios y los valores religiosos de la educación.

Al evento también asistió el diputado Eduardo Bolsonaro, hijo de Jair Bolsonaro, presidente de Brasil, país donde la postura de derecha es que el voto electrónico sirve para manipular los sufragios en favor del movimiento socialista encabezado por Lula.

Explicó que siempre se desconfió de las máquinas y acusó que en Brasil se cometió fraude en las últimas elecciones presidenciales.